

# EL PAPELITO ARAGONÉS

PERIÓDICO QUE DÁ PAN Y PALO

Se publica todos los domingos

OFICINAS

Don Jaime I, número 47.

DIRECTOR

D. Salvador Morales.

LA CORRESPONDENCIA

se dirigirá toda al Director.

## TOQUE DE ATENCIÓN

Bajo el epígrafe *A los leales*, ha publicado el digno jefe regional de Aragón, Sr. Serrano y Franquini, una elocuente alocución á los carlistas aragoneses, encareciendo la necesidad y conveniencia de que vivan preparados para tomar parte en las elecciones que dentro de poco han de celebrarse en toda España para la renovación de las Diputaciones provinciales.

En elocuentes párrafos excita al partido carlista á que en las elecciones próximas "dé una vez más, muestra de su cohesión, de su arrogancia y valía".

"Debemos ir, dice en uno de sus párrafos, á las elecciones ahora y siempre, unidos como un solo hombre y sacar ventaja á los contrarios, porque somos los más, y porque tremolamos en nuestras manos una bandera cuyos pliegues ostentan una tradición gloriosa santificada por el martirio de San Hermenegildo".

Tiene razón el ilustrado jefe regional del partido carlista en Aragón.

Debemos ir á las elecciones para que el mayor número posible de nuestros correligionarios tenga representación en todas las corporaciones oficiales, desde el Congreso hasta el Ayuntamiento de la más escondida aldea, llevando allí nuestros santos principios para que sirvan de savia regeneradora que pueda hacer florecer, como florecieron en mejores tiempos, aquellos libérrimos municipios y aquellas Cortes altivas y dignas que nun-

ca doblaron la frente ante la injusticia, ni vendieron jamás su conciencia á cambio de honores, distinciones ó empleos.

Y a fin de que vayamos á las elecciones unidos como un solo hombre, con unión estrechísima de pensamiento y acción, el señor Serrano Franquini recuerda oportunamente estas palabras de nuestro ilustra jefe el Marqués de Cerralbo: "el voto del carlista no pertenece al individuo sino á la santa causa que defiende", palabras exactísimas que el jefe regional de Aragón explica acertadamente con esta propia apreciación.

"Es preciso que ningún carlista comprometa su voto, y que lo guarde y no lo dé sin antes oír á sus jefes, como el autor de estas líneas está siempre dispuesto á dar á quien lo solicite su leal Consejo".

Tal es, bosquejada á grandes rasgos, la notable alocución publicada en *El Aragonés* por nuestro amigo y correligionario don Manuel Serrano y Franquini.

## LA MONA SABIA

Estos liberales llevan, á lo que parece, el demonio en el cuerpo.

Porque solo al demonio, enemigo de la virtud y de la familia cristiana, se le puede ocurrir lo que acaban de inventar y anunciar los sabios del liberalismo bajo el título de *Escuela de segunda enseñanza para la mujer*.

Tiene esta escuela por objeto dar á las jóvenes mayores de 13

años instrucción y educación que les sirva, *en primer término, de preparación para la vida común* y á la vez de base para estudios superiores ó profesionales.

Suponemos que al decir vida común se habrá querido decir vida social y de familia; ó lo que es lo mismo, tratar con urbanidad á las gentes, saber respetar á sus padres, honrar á sus maridos, amar á sus hijos y gobernar económicamente y con juicio la casa propia.

Pues para hacer esto, que siempre supieron hacer admirablemente las hijas, esposas y madres educadas bien y cristianamente, trátase ahora de que la mujer aprenda (atención, que va de largo) literatura teórica y práctica, lengua francesa, ampliación de aritmética, ejercicios de cálculo mental, contabilidad, geografía de España, señaladamente la topografía política, itineraria é industrial, con ejercicios de cartas ó mapas, historia de España y universal, higiene general y pública, fisiología, física, química, zoología, botánica, mineralogía, legislación, sociología, moral, derecho, dibujo, geometría, mecánica y bellas artes.

Por la muestra comprenderán nuestros lectores, que el proyecto tiende á crear un hormiguero de mujeres marisabidillas imposible de resistir.

¡Buena indigestión de sabias se prepara, si una fuerte purga no viene pronto á barrer esa *suculenta enseñanza* capaz de volver loco al mismísimo inventor de la hipótesis D. Alejandro Pidal y Mon, sabio él, indigesto





él y conspicuo y barbudo él como un astrólogo antiguo.

Cosa de ver será, cosa curiosa  
ver á una hija, una madre, ó una esposa  
explicar en su casa cada día  
química y zoología,  
legistación, botánica, derecho,  
y revuelta entre mapas y entre esferas  
retortas y alambiques  
sondear el Estrecho,  
burcar la quinta esencia  
de todas las sustancias que la ciencia  
recomienda y pregona,  
estudiar la osamenta de una mona,  
y empezar á hablar luego  
de musas y de dioses y de estrellas,  
de relámpagos, rayos y centellas  
capaces de dejar al mundo ciego,  
mientras en la cocina  
no hay lumbre en el fogón, mientras el esposo  
satisfecho y gozoso  
va enseñando los codos por la calle,  
hasta que un día estalle  
y dando á la mujer una paliza  
vea como entre sangre se desliza,  
toda aquella instrucción que, sin agravio,  
hace de la mujer un mono sabio.

¡Adelante con la instrucción  
de la mujer, adelante!

De todos modos el día que reclame un puesto en la política,  
no lo hará peor que nuestros  
hombres de Estado liliputien-  
ses.

Porque cualquiera de esas sabiondas tendrá más *mundología*  
que Cánovas, más *cucología* que  
Sagasta, y más *picología* que  
Castelar, únicas cualidades de  
esa trilogía de gobernantes per-  
petuos para dolor de España y  
alegría de todas las naciones  
cultas.

Adelante, señores liberales,  
adelante.

Haced de la mujer un mono  
sabio y así asegurais para lo  
sucesivo el gobierno de los monos,  
en sustitución de los micos  
que España ha llevado hasta la  
fecha.

## LOS DOS COMPADRES

### Profecía

En el patio de un meson  
ruinoso y destartado,  
están platicando en calma  
frente á frente y mano á mano,  
dos compadres, dos barbianes,  
de pelo en pecho y estómago,  
mientras mantienen sujeto  
por las orejas un asno  
más lleno de mataduras  
que de cuartos el Erario.  
Juntos llevaron negocios  
en un tiempo no lejano,  
(los compadres, no el borracho,  
que siempre sale pagando)  
y aunque riñeron después

por recelase de engaños,  
hoy vuelven á estar unidos  
para cobrar el barato,  
no se si porque Dios quiere  
ó porque quiere el diablo.  
Al más vjjo de los dos  
le apellidan el tío Campo,  
hombre duro en sus empresas  
como afabe es en su trato  
y con más *corazonadas*  
que el mismo Martínez Campos.  
El más jorense apellida  
el tío Curro, ó el tío Paco,  
mozo que sabe al dedillo  
más leyes que Alonso el sabio,  
que es esperto en las Partidas,  
y es en partidas serrano,  
casi, casi tan esperto  
como Silvela el letrado.  
Ahora que tocos conocen  
el nombre y carácter de ambos  
y su propósito firme  
de cobrar aquí el barato,  
oigamos como platican  
vera á vera y mano á mano.

—Seguir así es imposible,  
dijo al tío Curro el tío Campo;  
tenemos muchos derechos  
que ya van siendo resabios,  
y á bruto que se resabia  
el castigo lo hace blando.  
Hay sobra de libertades  
que yo á comprender no alcanzo;  
libertades peligrosas  
que van la cosa enredando  
de tal modo, que algún día,  
el día menos pensado,  
lo lleva todo la trampa  
si no se lo lleva el diablo.  
Con que diga este tío Curro  
que hay que hacer para evitarlo,  
que aquí traigo preparadas  
las tijeras de un gitano,  
dispuesto á cortar al rápe,  
en menos que canta un gallo,  
todo lo que está de sobra  
y de sobra hay mucho y malo.  
—Eso es hablar en razón,  
dijo al tío Campo el tío Paco,  
y hay que pensar seriamente  
lo más conveniente al caso.  
Vamos á ver: ¿de que sirve  
eso que llaman sufragio  
universal? Sirve solo  
para encumbrar muchos zánganos,  
para hacer dos mil chanchullos,  
para armar cien mil escándalos,  
y como postre ó final  
de la jornada, el sufragio  
conmueve hasta los cimientos  
de graníticos palacios.  
¡Valiente merced nos hizo  
aquel parlero canario  
que alcanzó benevolencias  
inmerecidas, á cambio  
de ese regalo funesto  
que nos salió malo y caro  
trayéndonos el cantón  
y otros excesos análogos.  
Váyase, pues, al infierno  
tal merced ó tal regalo.  
—Muy bien parlado tío Curro;  
tijeretazo al sufragio.  
¿Y que opina usted, compadre,  
de eso que llaman Jurado?  
—El temor ó la ignorancia  
elevados al pináculo

de la Justicia.

—Bien dicho;  
abajo, pues, el Jurado.  
¿Y la libertad de imprenta  
que le parece?

—Peldaño  
para escalar el Poder  
el más audaz ó taimado;  
ariete que desmorona  
piedra á piedra, grano á grano,  
el pedestal de los ídolos  
que nosotros adoramos.  
—Tijeretazo á la prensa,  
dijo con furia el tío Campo,  
y empuñando el instrumento  
con pulso firme y airado,  
dejó al asno ó al país  
(que es lo mismo para el caso)  
como la cara de un cómico  
á contra pelo afeitado

Esto podrá parecer  
á muchos un cuento tártaro,  
pero ley es de la historia  
que aquello que es necesario  
se realiza en las naciones,  
aunque alguien quiera evitarlo,  
cuando llegan á entenderse  
una cabeza y un brazo,  
como nuestros dos compadres  
del cuento aquí terminado.

## ADVERTENCIA

Suplicamos á los Círculos car-  
listas, suscriptores particulares  
y corresponsales á quienes remi-  
timos puntualmente «El Papeli-  
to Aragonés», envíen lo antes  
posible á esta Administración el  
importe de las suscripciones y  
paquetes servidos, excepción he-  
cha por supuesto, de los que se  
hallan al corriente, pues este se-  
manario tiene obligaciones que  
cumplir en plazo fijo y determi-  
nado.

No somos ricos, y esperamos  
que nuestros suscriptores y co-  
rresponsales nos ayudarán, por  
el medio indicado, á sostener  
esta publicación que, sin preten-  
siones pero con fe sincera, de-  
fiende la nobilísima bandera del  
partido carlista.

A los que no puedan ayudar-  
nos, les suplicamos se sirvan avi-  
sar en breve la suspensión del  
envío de «El Papelito Aragonés»,  
pues de otro modo se nos ocasio-  
na un gasto mayor del que debe-  
mos tener.

## Garrotazos

El Correo, periódico ministerial, no pierde  
ripio contra las corridas de toros.  
Está en carácter.  
Porque dirá él para su capote.



Para corridas de toros, ó de novillos, las que dan mis amigos en ambos cuerpos colegiadores.

En las que todos los días tiene cogidas de muerte el gobierno.

Pero como si no.

No va él á la enfermería sino lo llevan arrastrando.

Que es lo que habrá que hacer por último.

Un periódico ha dicho que el gobierno es una máquina descompuesta que no funciona.

¿Que no funciona?

Funciona, sí señor, de estorbo, de sanguijuela y de calamidad pública; todo en una pieza.

Fué el Legazpi á buscar aquel piquillo y ha vuelto sin un real en el bolsillo.

¿Pues que creía el Gobierno del Sr. Sagasta?

¿Creía que los moritos serían tan tontos ó estarían tan sobrados de dinero, que iban á entregar el que tengan á la primera intimación?

¡Bonitos son ellos para estas generosidades con los perros cristianos!

Pero ahí está el general Martínez Campos que lo arreglara todo nuevamente, como lo arregló en sus famosas conferencias con el Saltán difunto.

Dejando nuestra sangre en aquel suelo y viendo que el millon se sube al cielo.

Para entregar los datos pedidos por el autor de la proposición presentada en el Congreso contra las corridas de toros, el ministro de la Gobernación ha dirigido una circular á los gobernadores civiles pidiéndoles relación detallada de todas las desgracias ocurridas en las corridas de toros y novillos verificadas en sus respectivas provincias.

Nos parece bien la medida para averiguar lo que se pretende, pero... falta el rabo por desarrollar.

Falta conocer también, oficialmente, los grados de resistencia que la afición ha de poner á la pretendida supresión de las corridas de toros y para esto vamos á indicar un medio fácil y eficaz de saberlo.

Debe empezar el ministro por dirigirse á la Intendencia de Palacio pidiendo, ó suplicando si le parece mejor, una relación exacta del número de moñas regaladas y costeadas por los individuos de la augusta familia para adornar el morrillo de los toros lidiados en la plaza de Madrid, y pedir después iguales datos estadísticos á todas ó á la mayor parte de las casas de la grandeza española.

Y de este modo obtendrá el cargo y defensa en la cuestión.

El cargo, la sangre humana derramada en las corridas.

La defensa, el dinero derramado para lucimiento de las corridas.

Y ya verá el ministro como el dinero pesa más en la balanza que la sangre.

Y quedará convencido de que suprimir los toros, es como cobrar de moros aquel millon prometido.

En vista de los escándalos que los padres graves de la patria promueven frecuentemente en el Senado, dícese que se trata de prohibirles la entrada llevando bastón; porque

esta es el arma que manejan á maravilla produciendo un *bastones* casi sinfónico.

Los de oposición han llegado ya al extremo de hacer pronunciar á las conteras de sus bastones el grito tan repetido en las plazas de toros *¡no lo entiende usted! ¡no lo entiende usted!* dirigiéndose al Presidente, y los de los ministeriales dicen *¡Fuera! ¡fuera!* de igual modo y con igual gracejo que sus antagonistas pronuncian su grito.

Y ambos están en lo cierto exclamando de aquel modo; que aquello más que un Senado parece plaza de toros.

Y dijo el sobrino de general Odonell senador, él, duque de Tetuán él, y exfusonista él.

«El Gobierno que ocupa el Poder vive solo por la confianza de la Corona y por la consideración de un *gobierno extranjero*.»

Y no bien acabó de hablar, cuando todos los elementos desencadenados retumbaron en aquella tranquila mansión de los dioses calvos.

Nueva carga del Duque, que exclama encolerizado por la cólera de sus enemigos.

«Os incomodais porque os ha dolido mi afirmación, porque es rigurosamente exacta.»

Nuevo batullo,  
nuevo alboroto,  
nuevo bastoneo  
y nuevos *piropos*.

¡Bieu por nuestros barbianes senadores!

Un marino de autoridad, el Sr. Diaz Moreu, ha contestado á los que le preguntaban si había ó no marina de guerra.

—Marinos, sí; marina de ninguna manera; demostrando enseguida que varios de nuestros buques mayores están inutilizados, entre otros el *Maria Teresa* botado al agua el verano último.

Y lo gracioso del caso es que hace seis ú ocho años el Estado puso á disposición de los centros directivos y graves personajes de la marina la friolera de 250 millones de pesetas, ó sea *mil millones de reales* para hacer barcos.

¿Dónde están los barcos?

Unos en la mente, otros en los arsenales pudriéndose, y otros y otros inútiles para el servicio.

¿Habrá habido filtraciones?  
vaya usted á averiguar...  
¡Lleva tragados el mar  
tantos miles de millones!

El Sr. Sagasta ha hablado en el Senado, de los juegos *el piojo* y *la brisca*.

Estos serán los que jugaba cuando fué miliciano, pero no nos ha dicho los que practica ahora.

Qué no son pocos.

Y el más interesante entre ellos el que pudiera llamarse *la baraja doble*.

Y sabemos además, por confesión propia, que el señor Sagasta *talla* en el banco azul.

El Sr. Vallés y Ribot, diputado republicano por Cataluña, ha dicho en el Congreso que el himno á D. Carlos no lo conoce nadie.

Pues *nadie* debe ser el Sr. Vallés, porque en Cataluña se ha cantado más de mil veces en ciudades, villas y aldeas, al abrir Círculos, formar Juntas y celebrar fiestas carlistas.

¡Y que himno, aquel, ejecutado por bandas musicales y cantado por centenares de hombres de pelo en pecho!

El día que lo oiga el señor Vallés, si es que no lo ha oído, de seguro se le ponen los

pelos de punta, se le hace carne de gallina y se mete en la cama, para entrar en reacción.

El señor Sagasta defiende la teoría de que debe haber tolerancia con el juego, puesto que la persecución resulta inútil.

¡Flamante teoría y flamante lógica!

Porque si ha de haber tolerancia con el juego por ser su persecución estéril, debe haberla igualmente para los ladrones, para los asesinos y para todos los crímenes y vicios del hombre, puesto que también resulta muchas veces inútil la persecución contra esos vicios y crímenes.

¿Y así habla un Presidente del Consejo?

Así puede hablar solo un pobre viejo que enclenque y fatigado, tenga el entendimiento ya *chiflado*.

La compañía Carreras que actúa en el teatro de Pignatelli, está en pleno período de actividad artística; empresa y actores trabajan con laudable empeño para merecer la confianza y aplauso del público que acude en gran número todas las noches á recrear el ánimo á aquel bonito coliseo.

Casi á diario sufre cambio el cartel anunciador; las obras son ejecutadas con acierto, viéndose en todo la inteligente dirección de Carreras.

Así es como se alcanza honra y provecho.

Literatura de *El Diario de Zaragoza*.

Véase la muestra.

«¿Qué concepto, dice, tendrán de sus correligionarios los carlistas, cuando les vemos empeñados en afirmar que si *deponieron* aquellos sus armas fué por el oro que corrió?»

Y añade el académico colega.

«La imprudencia de algunos *celosos* carlistas hace, que en este asunto, echen, sin notarlo, puños de lodo sobre las *huestes valerosas* de su agrupación política.»

¿Qué opinan ustedes de ese Cervantes de perro chico?

¿Con que los carlistas *deponieron* las armas?

¡*Deponieron!* ¡por Dios, viejo diario!

¿no tiene usted en su casa diccionario?

¿Y aquello de arrojar *puños* de lodo, lo escribió con el *puño* ó con el *codo*?

Después de esto quién discute con semejante adversario?

## CANTARES

Los gobiernos liberales que turnan en el poder causa son de nuestros males, como se ha llegado á ver.

No aconsejamos ahora que se barran los poderes pero deber es de todos el evitar que nos pelen.

## CHARADA

Para ser fuerte en una *dos tercera* no hace falta tener mucha *dos tres*, corage y convicción pide la *todo* y eso va unido siempre con la *fe*.

Solución á la del número 5.  
CHARADA.

Imprenta, D. Jaime I, 47



# EL PAPELITO ARAGONÉS

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO

Este semanario, que llegó á tirar en su primera época *catorce mil* ejemplares de cada número, á cuya cifra no ha llegado ningún periódico de provincias, se publicará en esta su segunda época todos los domingos, si fuerza mayor no lo impide, y constará de cuatro páginas de lectura iguales á las del presente número.

## CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Por seis meses fuera de la capital.	.	2	pesetas.
Por un año	id.	id.	.
En la capital, semestre.	.	1'50	id.
Por un año	.	3	id.

El que crea que es cara la suscripción, debe tener en cuenta que como el pago ha de ser adelantado *indefectiblemente*, podrá entregarse á la lectura sin el escozor del que tiene que pagar; y váyase lo uno por lo otro.

## ADVERTENCIAS

Se suplica á las Juntas, Círculos ó Casinos carlistas de todas partes donde llegue EL PAPELITO ARAGONÉS, se sirvan recomendar y propagar su adquisición, porque así propagarán y recomendarán la defensa de la bandera de *Dios, de la Patria y del Rey*.

Las Juntas, Círculos ó Casinos carlistas y no carlistas, si éstos se atrevieran á apechugar con EL PAPELITO, con lo cual tendrían la ventaja de ver, los que estén ciegos, y de oír, los que sean sordos, pueden pedir á esta administración paquetes á razón de cinco céntimos cada ejemplar, ó designar corresponsales de toda confianza, es decir, buenos pagadores, á los cuales enviaremos manos de *treinta números*, al precio de una peseta cada mano, quedando en beneficio del expendedor, cincuenta céntimos.

A estos corresponsales se les hará el beneficio de no cobrarlos adelantado, pero habrán de pagar sin falta alguna al recibir el segundo paquete de cada mes.

No haciéndolo así no se les servirá el tercer pedido.